

# familias educadoras

número **55**

¡Feliz día de Don Bosco! Este mes hemos estado de preparación para celebrar el 31 de enero este día. La alegría, los juegos, la familiaridad se sienten en cada casa salesiana.

Don Bosco nos deja un legado educativo que debemos hacer realidad en nuestro día a día. Esperamos poder dar algunas ideas para poder llevarlo a cabo. No entendemos una relación educativa sin cariño y confianza, donde no basta amar, es preciso que sientan que son amados.

San Juan Bosco nos traslada su vocación y su Fe. Tomemos el testigo y disfrutemos celebrando la alegría de estar juntos por un mismo sueño.

Noelia Soriano

## En este número

- **DON BOSCO EDUCA**  
Un estilo educativo que no pasa de moda.
- **Recortables**  
Gracias Don Bosco.
- **Don Bosco en familia**  
San José Cafasso



## DON BOSCO EDUCA

Un estilo educativo que no pasa de moda

Cada mes de enero celebramos que somos familia salesiana. Sentirnos parte de esta familia nos hace ver la educación, la vocación y el compromiso cristiano desde los ojos de Don Bosco, trasladando su manera de hacer a nuestra propia realidad, intentando ser cada vez mejores cristianos y honrados ciudadanos.

Este legado es el que disfrutan y aprenden vuestros hijos en el cole, que experimentan hora a hora nuestros alumnos y que nos anima a no perder de vista la necesidad de educar en la alegría, el amor y desde la prevención.

Para Don Bosco, que sus chicos tuvieran una familia, que en el oratorio se sintieran como en su casa, era fundamental. Por eso el valor de **la familia como agente que educa y acompaña** es nuclear en el estilo educativo salesiano.

El 10 de mayo de 1884, Don Bosco pide a su secretario don Lemoyne que transcriba sus palabras para mandar una carta desde Roma a sus salesianos. Preocupado por sus jóvenes, les pide familiaridad y amor para ellos. Don Bosco se sentía ya débil y enfermo, pero dejó claros aquellos principios que ayudan a comprender al educador salesiano su misión.

Recogemos algunos de estos mensajes:

**1. “(...) la familiaridad engendra afecto, y el afecto, confianza. Esto es lo que abre los corazones (...)”**

**Espacios para compartir en familia.** Los niños necesitan sentirse parte de su familia, necesitan sentirse seguros y queridos. Para ello es conveniente pasar tiempo de calidad juntos y hablarles de cuando éramos pequeños, pasar tiempo con sus abuelos y tíos, personas cercanas... que les cuenten cómo eran sus padres de más pequeños... necesitan reforzar la identidad y ver con familiaridad a las personas que le quieren.

**Confiar en ellos, en sus posibilidades.** Eso general una confianza recíproca. En cada edad la confianza se da de manera diferente, pero debemos ofrecerle oportunidades para darse cuenta que ellos pueden hacer lo que les pedimos o lo que se plantean.

**2. Sin la familiaridad no se puede demostrar el afecto, y sin esta demostración no puede haber confianza. El que quiere ser amado es menester que demuestre que ama. Jesucristo se hizo pequeño con los pequeños y cargó con nuestras enfermedades. ¡He aquí el maestro de la familiaridad!**



**Demuéstrale que le quieres.** Cuando los niños son más pequeños, las expresiones de afecto y poder demostrar que se les quiere es más sencillo que cuando se hacen mayores. No podemos dejar de demostrarles que les queremos, decírselo aunque diga “déjame mamá” o “qué pesado eres, papá”. Puede que solo con estar ahí sea suficiente e ir juntos por la calle (aunque ya no lo lleves de la mano).

### 3. “Que los jóvenes no sean solamente amados, sino que se den cuenta de que se les ama (...)”

Este es uno de los mensajes más relevantes de la pedagogía salesiana. En su contexto pretendía dar a entender que para recibir de los chicos era necesario estar cerca de ellos, aprender a ver el potencial de cada uno, aceptar sus errores y ayudarles a crecer. Saber querer a los jóvenes para poder ser un educador salesiano.

**La pedagogía salesiana, como hemos visto, ilumina principios educativos que responden perfectamente a la realidad familiar que vivimos hoy.** Un estilo que está más que nunca en vigor. Recogemos dos ideas más:

**Las normas, los límites y el cariño.** En casa de Juan Bosco las responsabilidades y los límites estaban claros. Se marcaban con la intención de facilitar la adaptación de los jóvenes, la convivencia y la responsabilidad. Estas normas se establecían desde el cariño y el amor hacia ellos.

**En cada casa las normas para poder convivir, deben estar claras.** Los adultos son los responsables de hacerlas cumplir, de hacer entender que los límites son necesarios para crecer y aprender.

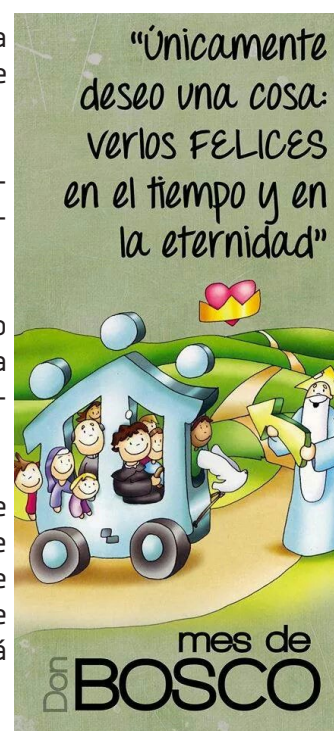
- **Los niños deben saber que se puede y que no se puede hacer.** El adulto es el que determina y facilita la comprensión de estos límites que ayudan a su crecimiento.
- **Las acciones, tanto las adecuadas como las no adecuadas, tienen consecuencias.** Si no dejamos ver la consecuencia o se mira para otro sitio, cuando de verdad necesite entenderlo será más difícil.
- **La palabra al oído, la intimidad y la confidencialidad.** Tanto para reforzar como para corregir. Utilizar la "palabra al oído" es demostrar el cariño y la cercanía.

**Crear en sus posibilidades. Motivar y entusiasmar.** Don Bosco nos enseña que es necesario creer en ellos. Si no creemos los adultos en el potencial de cada joven ¿quién creará?

**Ayudar a encontrar el camino.** Cada persona tiene unas aptitudes. Es necesario conocerlas y trabajar para desarrollarlas. Para ello es necesario tener diferentes experiencias que permitan el conocimiento de uno mismo.

**Acompañar y permitir que se equivoquen.** ¿Dejamos que experimenten o que tomen decisiones? Aunque sepamos que lo que eligen, tal vez, no sea lo más eficaz. Anímale, acompaña y oriéntale para que encuentre la salida. No se lo demos todo hecho.

**Palabras que animan.** Por sistema tendemos a evidenciar lo que no se hace bien ¿les hacemos saber lo que sí hacen bien? En alguna ocasión me han preguntado "¿por qué alabar por aquello que de por sí debe hacerse bien? El reconocimiento debe ser real y conveniente. Si somos capaces de identificar y transmitir lo que valoramos de la persona, ella siempre estará más receptiva a lo que tengamos que decir.





# DON BOSCO en FAMILIA

GRACIAS DON BOSCO SIEMPRE CON NOSOTROS



## San José Cafasso

José Cafasso (1811-1860) fue el guía espiritual de don Bosco. De su mano se situó el joven sacerdote Juan Bosco en una ciudad de Turín que experimentaba grandes cambios sociales, políticos y religiosos. Había nacido en Castelnuovo. Era pequeño de estatura y algo cargado de hombros. Dirigió a multitud de sacerdotes del Piamonte. Impulsó nuevas experiencias de evangelización y compromiso social. Apenas era cinco años mayor que don Bosco. Fue declarado santo en 1947.

### 1. El primer encuentro

Juan Bosco es un muchacho que ha perdido a don Juan Calosso, su director espiritual y profesor. Hallándose en las fiestas del pueblo de Morialdo, se encuentra con un joven seminarista dotado de profunda piedad y sabiduría: José Cafasso. Tras un diálogo cargado de afecto y profundidad religiosa, éste comienza a ayudar a Juan Bosco. (MO Década 1ª, 4). La primera ayuda fue económica, y gracias a ella Juan pudo abandonar el hueco de la escalera del Café Pianta donde mal dormía desde hacía casi un año.

[...]

### 4. El guía que le conduce a la madurez

Junto a don Cafasso, Juan Bosco madura todas las dimensiones de su persona.

- Madurez humana: encuentra paz de espíritu y libertad para la acción.
- Madurez espiritual: abandona la imagen de un Dios-Juez, promovida por el rigorismo, para encontrar al Dios de la misericordia y el perdón.
- Madurez vocacional: hace del Buen Pastor su modelo para la acción pastoral con los jóvenes.



“Educadores de Don Bosco” José Joaquín Gómez Palacios